

GRAMATICALIZACIÓN Y VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN LOS NEXOS CONSECUTIVOS DE MANERA E INTENSIDAD

MANERA. SIGLOS XII A XVII

Carmen Manzano Rovira
carmanzano@gmail.com
Universidad de Santiago de Compostela

Dentro de las diferentes posibilidades que presenta el español para expresar la “consecuencia”, las locuciones consecutivas denominadas por A. Narbona Jiménez (1978) de “manera” e “intensidad-manera”, constituyen una fuente de interés por varias razones. En primer lugar, desde el punto de vista formal, presentan una gran vacilación con respecto al sustantivo y a la preposición que las integran. Esta variación depende de una serie de factores, entre los que se encuentran la cronología, el tipo de tradición discursiva y la clase de consecutiva.

Por otra parte, los nexos consecutivos de “manera” e “intensidad-manera” también presentan variación funcional. Por ejemplo, pueden aparecer en el nivel oracional relacionando dos miembros de una oración bipolar consecutiva, pero, además, sirven para enlazar enunciados en el nivel extraoracional. En este sentido, no todos los autores consideran su función de conector discursivo. La razón de esta exclusión viene determinada en la mayoría de casos por otro factor fundamental para el estudio de estas locuciones, a saber, su grado de gramaticalización. Desde el castellano medieval hasta la actualidad estas locuciones muestran diferentes funciones que se desarrollan en paralelo a su proceso de gramaticalización. Su origen se halla en frases preposicionales con un sustantivo de “manera” cuya función sintáctica sería de complemento circunstancial, a las que se les une un relativo o nexo *que* consecutivo que introduciría la consecuencia. Un avance hacia la gramaticalización se produce cuando el valor de “manera” se atenúa, formándose un nexo ligado cuyo sentido principal es el de “consecuencia”. En estos casos, que conviven en todas las épocas con los anteriores, no estamos ante un complemento circunstancial, sino que se trata de una locución conjuntiva consolidada. La siguiente fase implicaría un desplazamiento hacia el ámbito extraoracional; las construcciones estudiadas sirven para unir enunciados además de para vincular elementos dentro de la oración. En último lugar, experimentan un vaciamiento de significado. La locución pierde su valor consecutivo y sirve simplemente para hilar el discurso. En este caso, los autores hablan de nexos ilativos o continuativos. Todos estos pasos, indicios de un proceso de gramaticalización, coinciden con los factores propuestos por Lehmann: fusión, restricción del significado semántico y ampliación del significado discursivo, aumenta el ámbito de actuación del nexo de la oración al discurso...

El objetivo de esta comunicación es describir y analizar la variedad que presentan estas construcciones de “manera” y de “intensidad manera”. Partimos a priori de una serie de factores que parecen influir en esta variabilidad.

Por una parte, la cronología de los textos es un factor muy relevante, pues observamos que por lo menos hasta el siglo XVII son posibles las preposiciones *en*, *de* y *por* introduciendo las locuciones; posibilidad que se ha restringido en la actualidad al uso de la preposición *de* y a una serie determinada de sustantivos. Para analizar la influencia de este factor hemos seleccionado en el CORDE textos de los siglos XIII al XVII. En ellos se puede apreciar como la preposición *de* se va imponiendo a las demás

y cómo los sustantivos de “manera” van cambiando su frecuencia de aparición a través de los siglos.

Para este trabajo hemos escogido las tres preposiciones señaladas anteriormente: *por*, *de* y *en*; pues son las únicas que hemos hallado introduciendo nexos consecutivos en los textos analizados.

Los sustantivos elegidos son *guisa*, *forma*, *modo*, *manera* y *suerte*. Son los que presentan más frecuencia en total, por tanto, podemos comparar el uso de unos con otros. Por ese motivo, hemos rechazado sustantivos con un bajo índice de frecuencia como *arte*. Además de un vínculo entre uso de sustantivo y preposición en el tiempo, también hemos obtenido datos que vinculan la combinación de una determinada preposición con un sustantivo en concreto.

Otro factor determinante en un estudio como el que presentamos es el de las tradiciones discursivas. Hemos seleccionado en el CORDE dos tradiciones discursivas diferentes, que presentan un número de consecutivas bastante similar; lo que nos permite extraer datos coherentes y contrastarlos. Sin duda se trata de un factor determinante, pues la prosa jurídica presenta mayor variación tanto en sustantivos como en preposiciones, que la prosa narrativa.

Además, según los datos analizados, si contrastamos formalmente las conjunciones consecutivas de “manera” con las de “intensidad manera”, observamos presentan las mismas posibilidades de construcción, ni los mismos índices de frecuencia.

Por último, pretendemos relacionar todos hechos de variación con el proceso de gramaticalización que han ido experimentado estas unidades. Pues, aunque en la actualidad siguen presentando variabilidad en cuanto a su forma y función, han experimentado restricciones a lo largo de los siglos a la hora de seleccionar la preposición y el sustantivo, por un lado, y, por el otro, en lo que se refiere a sus funciones sintácticas.

Referencias bibliográficas:

Denominadas por Narbona Jiménez de manera e intensidad manera presentan gran vacilación en cuanto a su forma y su función. Formalmente presentan varias formas, dependiendo de la preposición y el sustantivo que las constituyan. El objetivo de este trabajo es describir, por una parte, cuáles son las formas posibles y analizar qué factores pueden influir en la selección de una locución u otra. Los factores que hemos tomado a priori para estudiar esta variación formal son la cronología, el tipo de preposición, el tipo de sustantivo, el tipo de consecutiva y las tradiciones discursivas. Excluida